



OCIPEX oil.



Friedrich
Ebert
Stiftung

Hacia un monitor de actividad industrial

Autores: Aarón Attias Basso y Daniela Margani

Diciembre 2025

Índice

1. Presentación del problema	2
2. Objetivos y metodología	2
3. La situación actual del sector metalúrgico argentino	4
4. Hallazgos	6
4.1 Desempeño laboral reciente	6
4.2 Nivel de actividad	9
4.3 Opiniones sobre el futuro del sector	11
4.4 Cuestiones de género en el mundo metalúrgico	12
4.5 Mirada sobre los jóvenes	12
5. Conclusiones y recomendaciones	12
Fuentes utilizadas	13

1. Presentación del problema

El programa de ajuste macroeconómico implementado por el gobierno actual de la República Argentina exhibe una pronunciada regresividad socioeconómica, en consonancia con otros ciclos históricos de reformas estructurales de orientación neoliberal. Este efecto se manifiesta, con particular intensidad, en la actividad industrial y en la dinámica del empleo formal.

Si bien estos impactos son identificables a través de los principales indicadores sectoriales y agregados en el nivel nacional, advertimos un déficit crítico en la disponibilidad de información sistematizada, actualizada, y con el rigor necesario para una evaluación exhaustiva. Dicha limitación obstaculiza la comprensión profunda de los efectos de esas políticas y normativas sobre las dimensiones específicas del mercado de trabajo, las condiciones laborales y la sostenibilidad productiva, brecha que se agrava por la insuficiente desagregación territorial de los datos. A todo esto, es preciso sumar las perspectivas de los actores sociales y las condiciones de vulnerabilidad experimentadas por la población trabajadora, que están excluidas de la agenda pública. Esta omisión resulta en una subrepresentación del deterioro social que atraviesan tanto quienes han sufrido cesantías y suspensiones como las personas que, aun manteniendo su vínculo laboral, experimentan un menoscabo en sus condiciones contractuales y de vida.

En esta primera experiencia de carácter exploratorio, nos concentraremos en el corredor industrial Campana-Zárate, el cual constituye un eje productivo de significancia nacional, dada la concentración de sectores estratégicos de la actividad económica y la presencia consolidada de estructuras sindicales con capacidad de representación. Esta articulación de factores dota a la región de una pertinencia metodológica crucial para el desarrollo de análisis regionales en profundidad que permiten la comprensión de dimensiones socioeconómicas en el ámbito subnacional. Un estudio desde este enfoque resulta indispensable no solo para mapear los impactos de las políticas, sino también para identificar y modelar dimensiones estructurales del sistema laboral. Un análisis focalizado de este tipo permite además identificar otras dimensiones de carácter estructural vinculadas al mercado del trabajo, como la actividad sindical y la subjetividad de los y las jóvenes en relación con el trabajo.

En este sentido, el estudio de los indicadores sociolaborales para el sector metalúrgico en el polo industrial Campana-Zárate representa un caso testigo de gran relevancia para comprender la dinámica económica, social y laboral que está tomando la Argentina en este nuevo capítulo histórico. Para lograrlo, nos propusimos no solo identificar los principales indicadores económicos, sino sobre todo obtener información primaria a través de entrevistas a representantes sindicales y encuestas tanto a representantes como a trabajadores del sector, fundamentalmente jóvenes —que,

en una segunda instancia, puede extenderse a otros trabajadores y trabajadoras no sindicalizados—. De este modo, buscaremos obtener una radiografía con cierto grado de detalle de las transformaciones de las dinámicas laborales de la Argentina reciente.

Esto permitirá detectar los principales elementos constitutivos de la nueva etapa del mercado laboral en la industria argentina, y sumar así un insumo clave para estudios más profundos y sostenidos de la coyuntura laboral, tales como relevamientos a través de encuestas y entrevistas en todo el territorio nacional que permitan constituir un verdadero monitor industrial-laboral para la toma de decisiones y la formulación de políticas.

2. Objetivos y metodología

El desarrollo de esta investigación tuvo como objetivo general avanzar en la construcción de un monitor de actividad industrial que proporcione información relevante y actualizada sobre el impacto de las políticas económicas y normativas en el sector industrial de Zárate y Campana. A partir de una indagación centrada en la dinámica sectorial y en las condiciones de trabajo de la producción metalúrgica, el conocimiento producido combina estrategias cuantitativas y cualitativas para generar evidencia sólida que oriente la toma de decisiones y la promoción de políticas efectivas.

En línea con el objetivo general de sentar los primeros pasos para la elaboración de un índice, nos propusimos un conjunto de objetivos específicos. El primero fue redactar un diagnóstico de la situación del sector que incluya la evolución del nivel y las dinámicas de empleo (despidos, suspensiones y contrataciones) durante los últimos cinco años. Luego, identificamos políticas del Estado nacional que afectasen de manera directa al empleo en el sector y el periodo estudiado, así como la vinculación de los trabajadores del sector entre sus dinámicas laborales y las políticas económicas del gobierno nacional. A continuación, describimos las condiciones laborales, salariales y las diferencias generadas por la tercerización y la subcontratación en el sector metalúrgico. Además, indagamos la percepción de los y las jóvenes que trabajan respecto de sus condiciones de trabajo y contratación y, finalmente, abordamos las brechas de género en términos salariales y oportunidades profesionales.

En lo relativo a la metodología, el relevamiento constó de dos partes. En una primera instancia, se realizaron entrevistas en profundidad a trabajadores de fábricas metalúrgicas de la zona de Campana y alrededores, con el fin de hacer un primer acercamiento a su realidad laboral y salarial. Los insumos recabados en las entrevistas sirvieron al momento del diseño del cuestionario, en la búsqueda de poder cuantificar las percepciones relevadas en las encuestas.

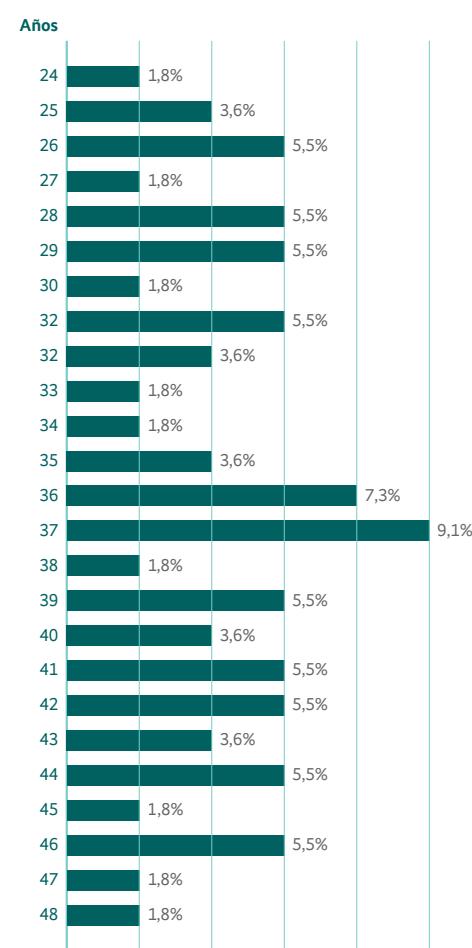
Las entrevistas fueron realizadas a cuatro trabajadores y delegados sindicales. Hombres, de 31, 32, 37 y 42 años de edad. Tres residen en Campana y uno en Zárate. Tres de ellos están en pareja con hijos, uno es soltero. Los trabajadores han terminado el secundario y no han realizado estudios universitarios (uno de ellos inició dos carreras sin finalizarlas). Tienen entre cuatro y ocho años en el sector metalúrgico, al interior del cual han realizado múltiples tareas, todas dentro de las plantas de producción.

En una segunda instancia, se llevaron a cabo encuestas, contabilizando un total de 54 respuestas válidas. El relevamiento se realizó mediante un formulario en línea, difundido entre trabajadores del sector metalúrgico durante el periodo comprendido entre 1º y 30 de septiembre. El cuestionario incluyó preguntas cerradas y abiertas. Las principales variables analizadas fueron: edad, género, antigüedad laboral, especialidad, nivel de instrucción, la situación laboral del encuestado, percepción de la calidad de su empleo, capacitaciones y cambios tecnológicos, entre otros.

En lo relativo al perfil de los encuestados, es posible dividir estimativamente en tres tercios por rango etario: un tercio tiene menos de treinta años, otro entre treinta y cuarenta, y el tercer segmento, cuarenta años o más.

Edades

Gráfico 1

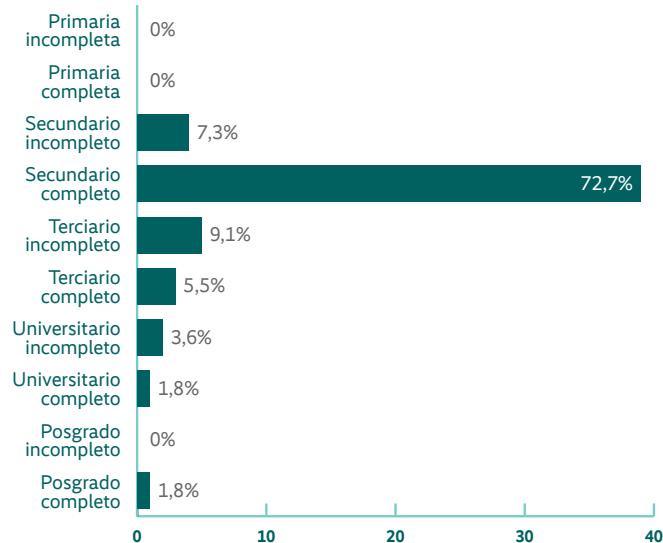


Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Avanzando en el perfil, en términos de género, la inmensa mayoría pertenece al masculino (92%), un 6% se identificó como femenino y un 2% ha optado por no revelarlo. En lo que hace al nivel educativo, vale resaltar que predominan (72%) las personas que han completado el colegio secundario, a la vez que tan solo un 4% tiene estudios universitarios o de posgrado completos.

Gráfico 2

Nivel educativo alcanzado

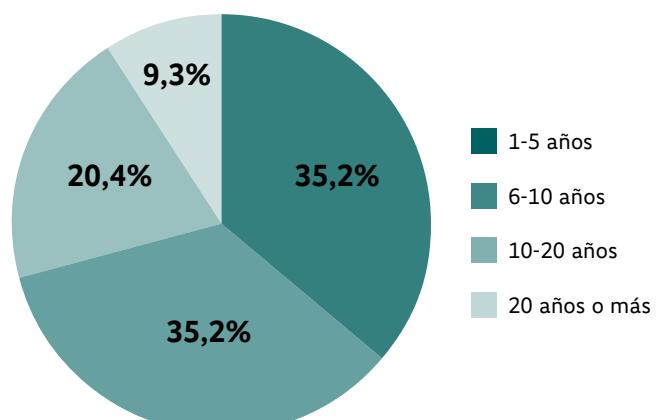


Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

En términos de antigüedad en el sector, se observa que un 35% tiene entre uno y cinco años de trabajo, mientras que otro 35% entre seis y diez años, lo que nos da que el 70% de quienes respondieron la encuesta no suman más de diez años trabajando en el sector. En lo que hace a la modalidad de contratación, 92,6% de los encuestados tiene un contrato permanente y 7,4% uno transitorio.

Gráfico 3

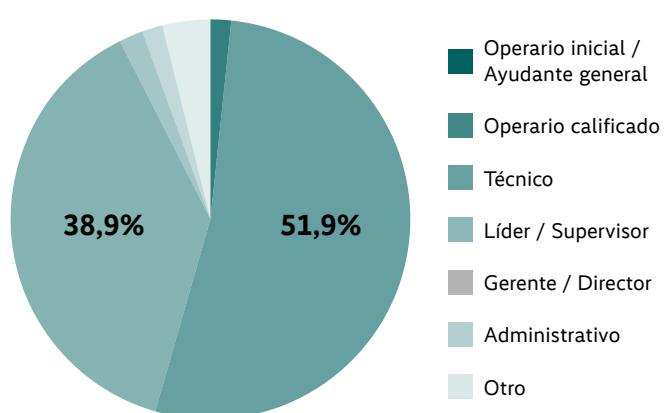
Antigüedad en el sector



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Finalmente, entre los puestos que ocupan las personas entrevistadas, un poco más del 50% son operarias calificadas y 38,9% son técnicas.

Tipo de tareas



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

3. La situación actual del sector metalúrgico argentino

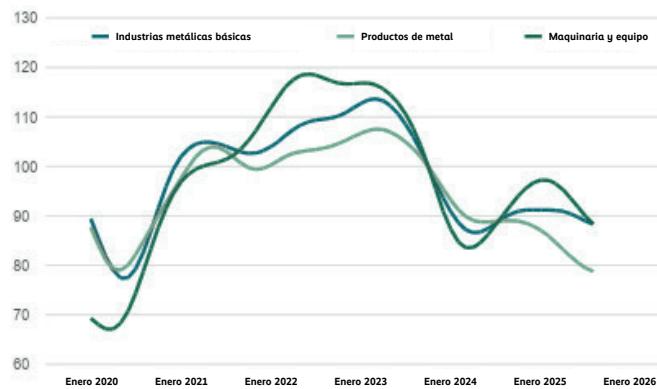
La evolución reciente del sector obrero metalúrgico argentino, observada a través de los indicadores productivos, laborales y salariales, muestra un cuadro de fuerte contracción desde la asunción del presidente Milei. Los datos disponibles indican que el ciclo recesivo tuvo un impacto significativo sobre la estructura productiva y, especialmente, sobre el empleo industrial en la provincia de Buenos Aires (PBA), núcleo histórico de la actividad.

Desde fines de 2023, la combinación de políticas de ajuste fiscal, apertura comercial y contracción monetaria generó un shock contractivo que afectó con especial intensidad a las industrias orientadas al mercado interno. Las ramas de productos metálicos y metalmecánica liviana, que dependen de la construcción, la actividad industrial y el consumo de bienes durables, fueron las más golpeadas, con caídas de hasta 20% en la actividad desde octubre de 2023. Las ramas de metales básicos y maquinaria de uso especial, asociadas a los mercados de exportación y a la actividad extractiva de la minería y la energía, mostraron un desempeño menos negativo (cayendo 10% entre octubre de 2023 y agosto de 2025), aunque sin lograr compensar la caída general de la producción.

Evolución de la actividad metalúrgica

Gráfico 5

—enero 2020-agosto 2025—
Base 100 = octubre 2023



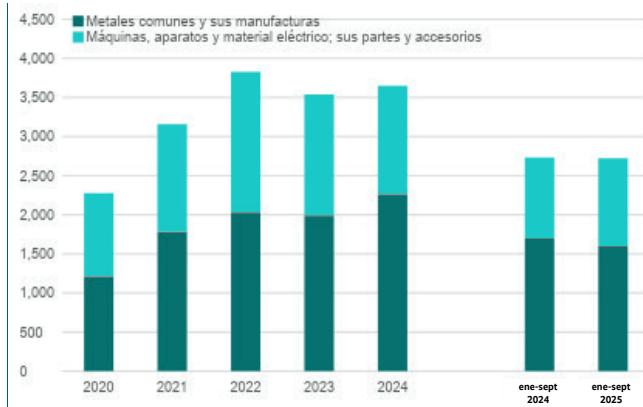
Fuente: elaboración propia con base en INDEC.

Incluso tomando como base de comparación el mes de diciembre de 2023, el índice de metales básicos cayó 5,7% y 1,4% interanual en agosto de 2025, con un piso en abril de 2024 y una recuperación posterior apenas marginal. En productos metálicos, la contracción fue mucho más severa: la producción se redujo 17,5% desde diciembre de 2023 y 11,5% interanual, alcanzando su nivel más bajo en agosto de 2025, sin señales claras de recuperación. En cambio, la producción de maquinaria y equipo retrocedió 2,8% desde diciembre de 2023 y 2,0% interanual, con un repunte de casi 6% respecto del mínimo registrado en marzo de 2024. Este comportamiento sugiere que los segmentos vinculados a la inversión y a mercados externos habrían logrado cierto sostén, mientras que las ramas más dependientes de la demanda doméstica continuaron en retroceso.

El frente externo aportó pocos elementos de compensación. Según los datos de exportaciones, las ventas externas de metales comunes y manufacturas cayeron 5,8% interanual en el acumulado enero-septiembre 2025, mientras que las de máquinas, aparatos y material eléctrico crecieron 8,6%. La heterogeneidad refleja que algunos nichos exportadores de bienes de capital encontraron mercados de oportunidad, pero sin que ello se tradujera en una expansión significativa del conjunto del sector. En un contexto de demanda interna deprimida, el comercio exterior funcionó más como amortiguador que como motor de recuperación.

Evolución de las exportaciones de productos metalúrgicos. Años 2020-2025

—en millones de dólares FOB—

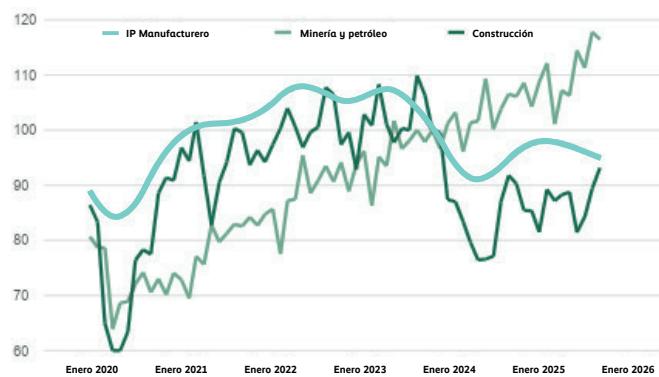


Fuente: elaboración propia con base en INDEC.

En paralelo, las actividades demandantes del sector metalúrgico dentro de la economía argentina muestran un estancamiento de la industria. El Índice de Producción Industrial manufacturero nacional apenas logró sostener su nivel interanual de actividad en agosto de 2025, tras una caída de casi 9% en 2024 respecto al año previo. Por su parte, la construcción —clave para el eslabón metalmecánico— creció apenas 1,5% tras un 15% de ajuste en 2024 asociado a la contracción de la obra pública. Más que un repunte, estos valores marcan un escenario de piso que explica la situación atravesada por el sector metalúrgico.

Evolución de las principales actividades demandantes del sector metalúrgico

Base 100 = octubre 2023



Fuente: elaboración propia con base en INDEC.

La única actividad demandante que muestra un marcado crecimiento es la explotación de minas y canteras, representado fundamentalmente por el crecimiento de Vaca Muerta y, en menor medida, por el desarrollo de nuevos proyectos mineros. Sin embargo, las políticas de apertura comercial y de escasa demanda al desarrollo de proveedores locales, como el Régimen de Incentivos para Grandes

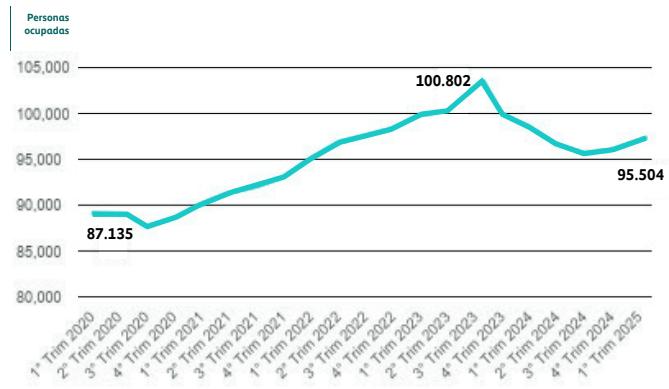
Gráfico 6

Inversiones (RIGI), limitan el impacto positivo que esto puede tener sobre la actividad metalúrgica.

Ante este escenario, el empleo metalúrgico en la provincia de Buenos Aires siguió un patrón paralelo al de la producción, con una reducción sostenida a lo largo de 2024. Entre el tercer trimestre de 2023 y el primero de 2025, el nivel de empleo provincial cayó 5,3%, lo que implica la pérdida de más de cinco mil puestos de trabajo registrados en la actividad, casi la mitad de todo el empleo recuperado luego de la pandemia. El total de ocupados pasó de 100.802 en el pico de 2023 a 95.504 en el primer trimestre de 2025. La reducción fue gradual pero continua, sin señales de recuperación en el último dato disponible, mostrando, al igual que la actividad productiva, una tendencia al estancamiento en el año 2025.

Gráfico 8

Evolución del empleo registrado privado en la actividad metalúrgica, provincia de Buenos Aires. Años 2020-2025



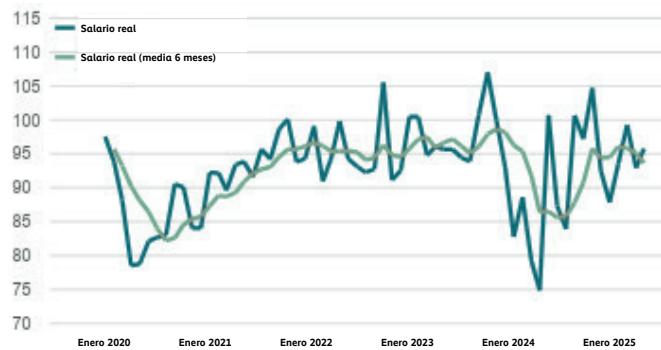
Fuente: elaboración propia con base en OEDE.

Dado que la provincia de Buenos Aires concentra, junto con Córdoba y Santa Fe, la mayor parte del entramado metalúrgico nacional, este retroceso tuvo un efecto multiplicador sobre el resto del país y sobre la estructura social de las zonas industriales. En muchos territorios, las suspensiones y reducciones de jornada reemplazaron a los despidos, pero no evitaron la caída del poder adquisitivo de los trabajadores.

En este sentido, los indicadores de salario real disponibles para la provincia de Buenos Aires muestran un proceso de recuperación después del derrumbe de 2023-2024. Las series reflejan un piso en marzo de 2024 y un aumento rápido hasta septiembre, recuperando la mayor parte del ajuste del ingreso de bolsillo sufrido por la aceleración inflacionaria luego de la devaluación de principios de 2024. Esta recuperación se logró sostener hasta mediados de 2025: el último registro disponible para marzo indica una caída de 5% frente a octubre de 2023, pero un crecimiento del salario real de 11,7% respecto de diciembre de 2023 y de 28,6% interanual frente al piso de marzo de 2024.

Evolución del salario real privado registrado de la actividad metalúrgica de la provincia de Buenos Aires. Años 2020-2025

Gráfico 9



Fuente: elaboración propia con base en OEDE.

De esta forma, si bien no se logró recuperar el nivel real del año 2023, el salario es la variable que mejor respondió frente a la coyuntura económica crítica del año posterior. Esto se da en un contexto de menor empleo y de reducción de horas trabajadas, lo que significa que la masa salarial —el total de ingresos laborales efectivamente percibidos— no se ha recuperado en la misma magnitud. Es decir, los trabajadores ocupados lograron sostener su salario medio real, pero el conjunto de la fuerza de trabajo del sector continúa en una situación más frágil que la existente antes del ajuste.

En términos estructurales, los datos sugieren que las políticas implementadas por el gobierno de Javier Milei consolidaron un patrón de crecimiento con menor densidad industrial. El efecto combinado de la apertura importadora, la caída del gasto en obra pública, el aumento de tarifas y la contracción del crédito encarecieron los costos de producción y comprimieron la demanda interna. Estas medidas generaron un desplazamiento de la frontera productiva hacia empresas de mayor escala o con capacidad exportadora, dejando a muchas pequeñas y medianas metalúrgicas fuera del mercado. En los talleres de la provincia de Buenos Aires —especialmente en los cordones de San Martín, La Matanza y el Gran La Plata— esto se tradujo en reducción de turnos, pérdida de horas extras y, en algunos casos, cierre definitivo de establecimientos.

La mejora del salario real observada entre finales de 2024 y principios de 2025 debe interpretarse con cautela. Es consecuencia, en parte, de la desaceleración inflacionaria y de las negociaciones paritarias encaradas por la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) durante el año, pero no implica una recomposición plena del ingreso real de los hogares metalúrgicos. En muchos casos, la recuperación nominal llegó después de meses de pérdida sostenida y se combinó con un aumento del trabajo informal y del pluriempleo. El ingreso disponible de las familias metalúrgicas sigue condicionado por el nivel de actividad, la estabilidad del empleo y el costo de los bienes esenciales, especialmente servicios y alimentos, que tuvieron aumentos superiores al promedio.

En síntesis, la evidencia de los indicadores relevados muestra que la actividad industrial se mantiene por debajo de los niveles previos al cambio de gobierno; el empleo provincial sigue cayendo, y los salarios reales apenas comienzan a recuperar terreno. Las ramas más dependientes de la demanda interna son las que explican la mayor parte del ajuste, mientras que las orientadas a la exportación o a la maquinaria de uso especializado resisten con mejores resultados.

Desde el punto de vista de los trabajadores, el impacto de las políticas de liberalización se traduce en menor estabilidad laboral, reducción de horas y pérdida de poder de negociación en muchas empresas. Para la UOM, estos datos refuerzan la necesidad de sostener una estrategia que combine la defensa del empleo con la vigilancia sobre las condiciones salariales y el fortalecimiento de los mecanismos de monitoreo de actividad por rama y territorio. En la medida en que el nuevo esquema económico consolida un sesgo regresivo sobre la industria, el desafío sindical pasa por sostener la representación en un contexto de mayor fragmentación productiva y mayor incertidumbre social.

4. Hallazgos

4.1 Desempeño laboral reciente

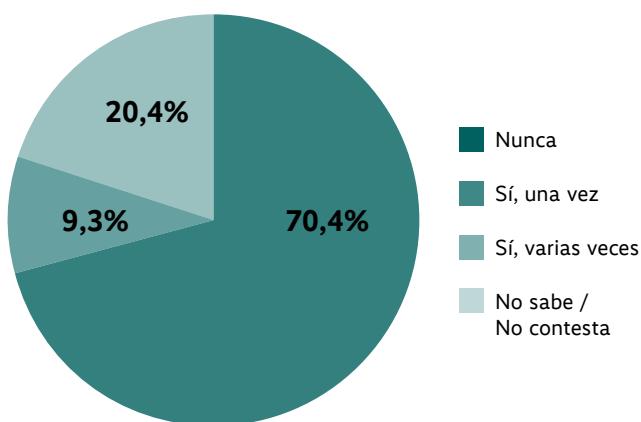
El análisis de los datos recabados en las entrevistas y las encuestas permiten identificar un escenario de creciente flexibilización laboral, acompañado de un mayor control por parte de la gerencia y una progresiva pérdida de derechos adquiridos. La flexibilización aparece como un eje central. Se observan faltas en el incumplimiento del convenio colectivo, la utilización extendida de figuras como la “eximición de tareas” y la modificación unilateral de regímenes de turnos, medidas que derivaron en la reducción de personal y en la intensificación del trabajo. La empresa mantuvo los niveles de producción con menos trabajadores, redistribuyendo tareas con una compensación mínima. Este proceso configura una “reforma laboral de facto”, en la que se aprovecha el contexto político para avanzar sobre derechos, sin la intervención efectiva de las autoridades laborales competentes.

En este sentido, al analizar los resultados de las encuestas el panorama es claro. Se destaca una proporción importante de trabajadores que han sido suspendidos en reiteradas ocasiones en el último año, alcanzando casi al 30% de los encuestados. Vale hacer notar que, en el total de la economía, se registraron en el último año 5,2 suspensiones cada 100 trabajadores, con lo cual es posible tomar conciencia de lo alta que es la proporción en la población estudiada.

Suspensiones

Gráfico 10

En los últimos 12 meses, ¿estuvo suspendido en la empresa?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

A ello se suma un esquema de control exhaustivo y vigilancia constante, que incluye el uso de cámaras y sistemas digitales de seguimiento. Este modelo de supervisión refuerza la competencia interna y la denuncia entre compañeros, erosionando los lazos de confianza y cooperación dentro del colectivo laboral. En las entrevistas, las personas expresan que estas medidas les generan tensión emocional en la ejecución de su tarea, traduciendo la vigilancia en autovigilancia.

Asimismo, la implementación de un sistema de evaluación del desempeño (*performance*) reemplaza progresivamente el criterio de antigüedad por una lógica que se plantea como meritocrática. Aunque el sistema se presenta como una herramienta objetiva basada en parámetros como seguridad, ausentismo o “proactividad”, los trabajadores lo perciben como un mecanismo discrecional que deja sus condiciones laborales a merced de la valoración subjetiva de los supervisores, quienes gozan así de un mayor margen de maniobra y, por lo tanto, acumulan poder respecto de la fuerza laboral. En la práctica, este sistema se utiliza para definir ascensos, sanciones o despidos, debilitando la organización colectiva y generando un clima de incertidumbre permanente.

Este intento de sustituir el criterio de antigüedad por el de desempeño constituye un cambio simbólico de gran relevancia. La antigüedad representaba la experiencia, la lógica colectiva y el derecho adquirido a través del tiempo, mientras que la *performance* introduce una lógica de competencia individual permanente. Esta transformación, sustentada en una ideología gerencial que premia la productividad y penaliza la resistencia, fomenta la fragmentación interna y socava la solidaridad de clase entre los trabajadores de planta.

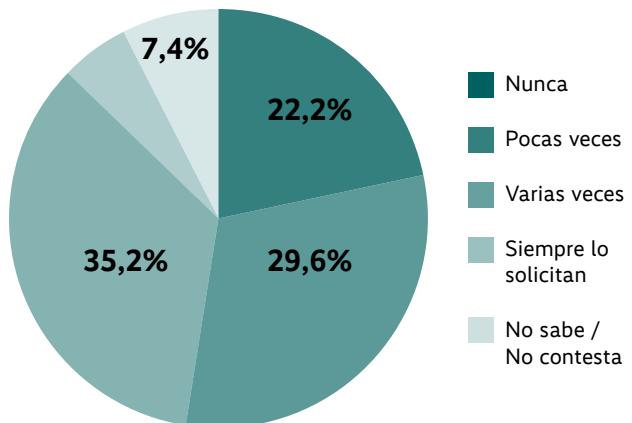
El análisis de los resultados muestra que la posibilidad de realizar horas extra es poco frecuente entre los trabajadores encuestados. En los últimos seis meses, más de la mitad

manifestó no haber realizado horas adicionales o hacerlo solo de manera ocasional.

Horas extras

Gráfico 11

¿Con qué frecuencia tuvo la posibilidad de hacer horas extras en los últimos 6 meses?



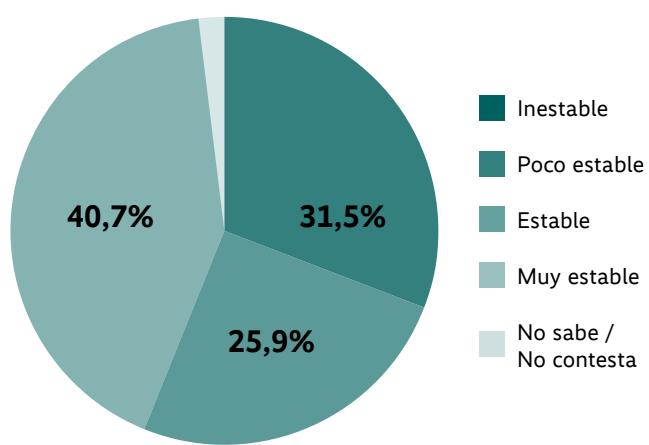
Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

En segundo lugar, en relación con la dimensión salarial y su impacto en la vida cotidiana de los trabajadores, se observa una percepción generalizada de pérdida de estabilidad económica y de insuficiencia del salario frente al costo de vida actual. Esta situación refleja una profunda transformación en la identidad de clase tradicionalmente asociada al trabajo industrial estable. A partir de las entrevistas es posible observar que el operario metalúrgico, históricamente identificado como proveedor seguro y sostén familiar —símbolo de progreso social y estabilidad—, ve hoy debilitada esa posición. La fábrica, que en el pasado representaba un espacio de certezas materiales y de proyección hacia el futuro, se ha convertido en un ámbito de incertidumbre económica y adaptación permanente.

Cuando se analiza la percepción respecto de la estabilidad laboral en la empresa en la que trabajan, la visión de los encuestados muestra cierta preocupación. El 56% considera que su empleo es inestable o poco estable.

Percepción de estabilidad

¿Cómo percibe la estabilidad de su empleo actual?

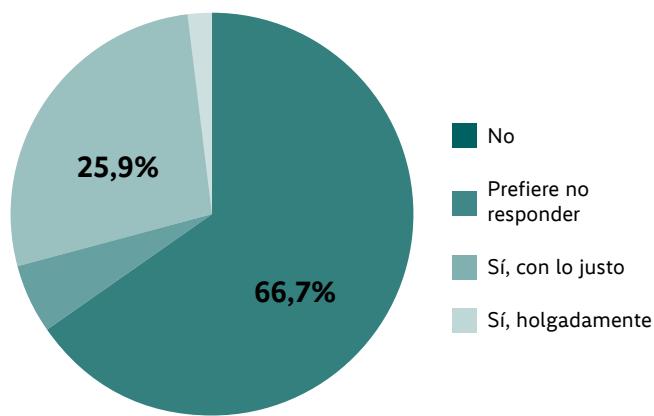


Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Al momento de analizar la situación salarial de los encuestados, las respuestas arrojan resultados preocupantes. Menos de un tercio considera que sus ingresos le alcanzan para cubrir los gastos del hogar, mientras que el 67% indica que definitivamente no le alcanza para llegar a fin de mes.

Gastos mensuales cubiertos con el salario

¿Considera que su salario actual por su trabajo en el sector metalúrgico le permite cubrir los gastos básicos de su hogar?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Estos resultados cobran mayor relevancia cuando se observan las respuestas respecto al salario y la inflación: los resultados muestran una pérdida sistemática del salario respecto al aumento de los precios en general. El 74% de los encuestados admite que en el último año su sueldo perdió contra la inflación. Mientras que ningún encuestado considera que su sueldo haya alcanzado o superado al aumento de los precios de la economía.

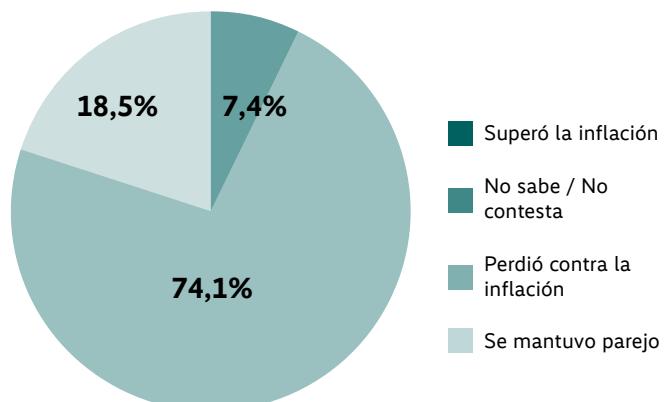
Gráfico 12

Gráfico 14

Percepción del salario respecto de la inflación.

Total encuesta

En los últimos 12 meses, su salario en relación a la inflación...



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

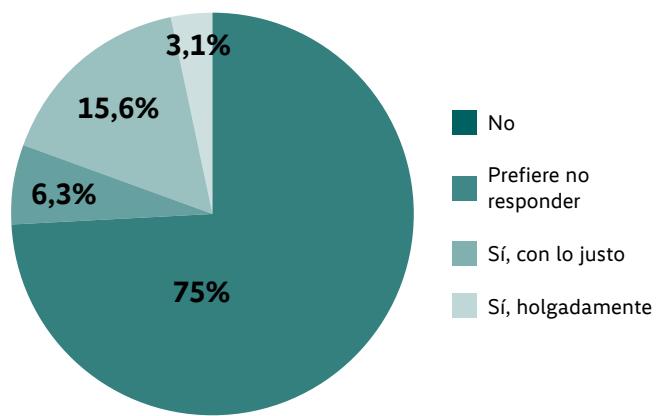
Los trabajadores señalan una significativa caída del poder adquisitivo en el último año, la imposibilidad de sostener un nivel de vida digno con el salario actual y la práctica unilateral de la empresa de definir incrementos sin acuerdo paritario. Al analizar estos resultados, para los encuestados de 36 a 47 años, la percepción es aún peor; el 75% indica que con los ingresos en el sector metalúrgico no logran llegar a cubrir los gastos necesarios para la reproducción de su vida cotidiana.

Gráfico 13

Gráfico 15

Cantidad de gastos mensuales que cubre con su salario —36 a 47 años de edad—

¿Considera que su salario actual por su trabajo en el sector metalúrgico le permite cubrir los gastos básicos de su hogar?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

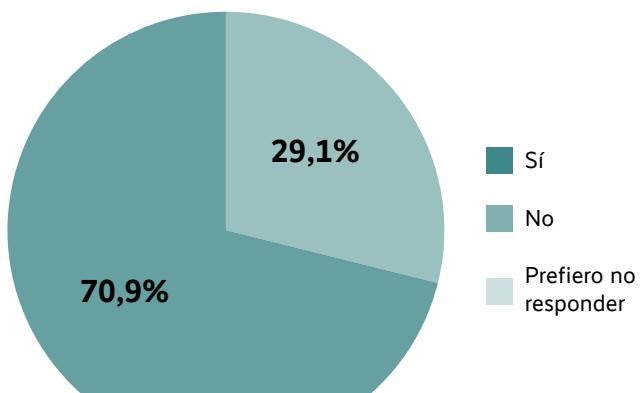
En este sentido, el 30% de los encuestados debe acceder a otra fuente de ingresos. La pérdida de capacidad salarial ha impulsado el pluriempleo como estrategia de compensación, incluyendo actividades complementarias (“changas”), tales como trabajos relacionados con aplicaciones, con la mecánica

o servicios técnicos de electrodomésticos. El pluriempleo en el grupo de trabajadores de entre 31 a 40 años es un problema más acuciante: casi el 40% de ellos debe recurrir a otras fuentes de ingreso para llegar a fin de mes.

Segundo empleo o fuente de ingresos

Gráfico 16

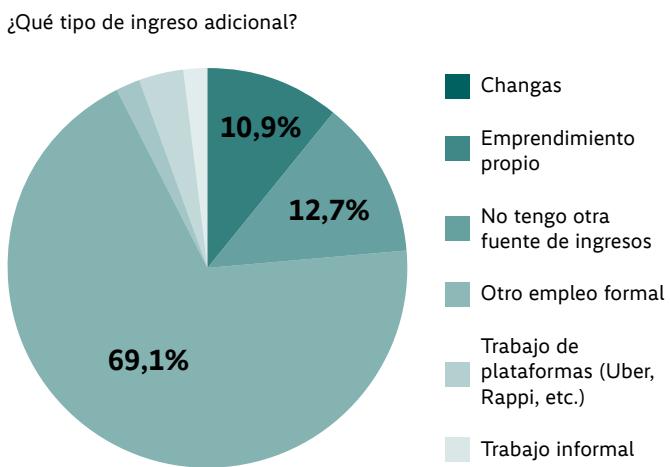
Además de su trabajo en el sector metalúrgico, ¿tiene otras fuentes de ingresos?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Tipo de segundo ingreso o de ingreso adicional o complementario

Gráfico 17



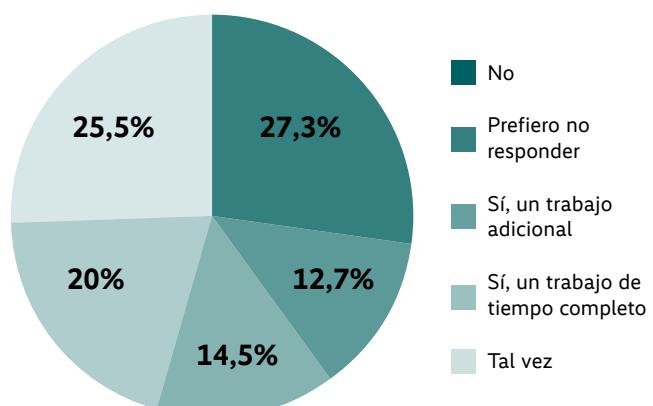
Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Incluso quienes cuentan con remuneraciones relativamente altas en comparación con el promedio del sector reconocen que los ingresos no resultan suficientes para cubrir las necesidades familiares sin apelar a fuentes adicionales. Es por eso que 60% de los encuestados indica que en el próximo año deberá recurrir a nuevas fuentes de ingresos para alcanzar el fin de mes. Esta dinámica implica una sobrecarga laboral que, según expresan en las entrevistas, reduce el tiempo disponible para la vida personal y familiar,

generando un impacto negativo en la calidad de vida y en el equilibrio emocional.

Gráfico 18

En los próximos 12 meses, ¿planea buscar un nuevo empleo?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Siguiendo esta línea, la calidad del empleo se ve todavía más afectada, dado que esta fatiga y malestar que aparece en los relatos puede redundar en un peor desempeño de su empleo principal y aumentar el riesgo de accidentes.

Finalmente, resulta significativo que, si bien todos los trabajadores manifiestan conocer casos de compañeros que recurren al pluriempleo, ninguno de ellos admite hacerlo personalmente, lo que sugiere la persistencia de cierta estigmatización o reserva frente a la pérdida del ideal del trabajador exclusivamente fabril.

4.2 Nivel de actividad

En términos generales, es posible afirmar que entre los trabajadores del sector metalúrgico predomina una percepción negativa respecto de las decisiones políticas adoptadas por el gobierno nacional. Los actores del sector coinciden en que las medidas recientes han tenido un efecto adverso sobre la industria local, deteriorando las condiciones laborales y productivas. Se interpreta que el Estado ha reducido su rol como regulador y mediador entre capital y trabajo, adoptando en cambio una posición más cercana a los intereses empresariales.

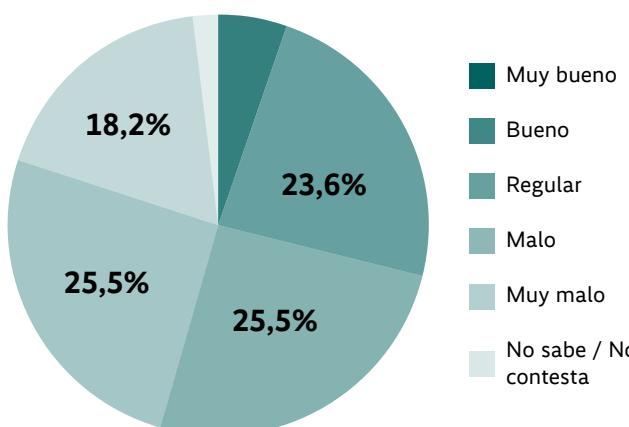
Entre los principales factores señalados en las entrevistas se destaca la apertura irrestricta de importaciones, percibida como una amenaza directa para la producción nacional. La eliminación de requisitos de contenido local y la pérdida de instrumentos de protección industrial son interpretadas como decisiones que profundizan la competencia desigual frente a productos extranjeros, debilitando la cadena de valor metalúrgica y afectando la estabilidad del empleo formal.

Así lo muestran también los resultados de las encuestas. Los encuestados ven de forma pesimista el presente. Casi el 70% considera el devenir de la empresa entre regular y muy malo. Y cuando se analiza el desempeño retrospectivamente, observan que la compañía hace un año que está estancada o deteriorándose. El 40% ve que la producción ha caído de forma pronunciada en el último año.

Estado actual de la empresa

Gráfico 19

¿Cómo evalúa el estado actual de la empresa en la que trabaja?

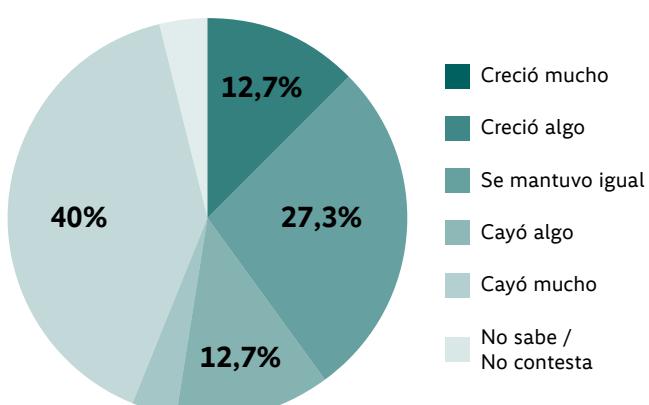


Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Evolución de la producción de la empresa

Gráfico 20

En el último año, ¿cómo percibió la evolución de la producción de la empresa?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Asimismo, existe una fuerte desconfianza hacia la política laboral vigente. El sector considera que el actual esquema tiende a favorecer la flexibilización y la reducción de costos empresariales por sobre la protección del trabajador. La relación entre el poder político y los grandes grupos industriales es percibida como una alianza que consolida la asimetría entre las partes, limitando el margen de acción de los organismos de control laboral y debilitando la capacidad sindical de negociación.

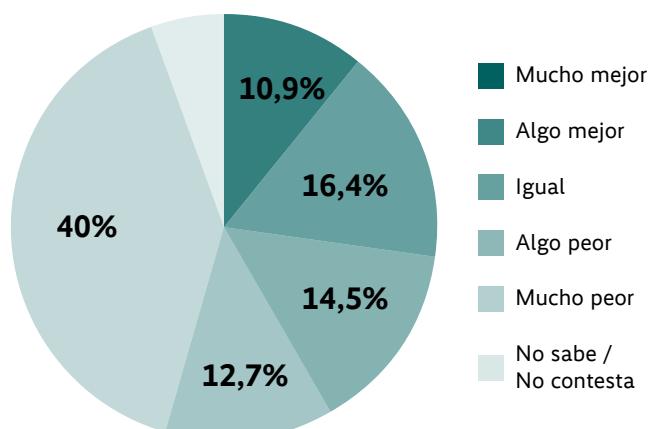
El discurso gubernamental centrado en la “libertad de mercado” es leído por los trabajadores como una pérdida de soberanía industrial fruto de la reaparición de un modelo económico basado en la primarización y la dependencia externa. Desde esta perspectiva, el sector metalúrgico advierte que la ausencia de políticas industriales activas puede derivar en cierres de plantas, caída del empleo formal y aumento de la precarización laboral, tal como sostienen que han visto en gobiernos que avanzaron en una dirección similar al actual.

A pesar de que algunos segmentos orientados a la exportación mantienen niveles de actividad relativamente estables, la percepción general es que la industria nacional atraviesa un proceso de contracción. Se observa una creciente incertidumbre respecto del futuro productivo y una sensación extendida de desprotección frente a un Estado que ya no es visto como garante de equilibrio entre los intereses empresariales y los derechos laborales. Así lo muestran los resultados de la encuesta: el 66% de los encuestados considera que la actividad está peor o igual que hace tres años y solo un 10% estima que la situación es mucho mejor. Lo cual se profundiza cuando se focaliza en los jóvenes de entre 24 y 35 años: casi el 70% de los encuestados considera que la situación está peor o igual que hace 3 años.

Comparación de la actividad respecto de tres años atrás. Total encuestados

Gráfico 21

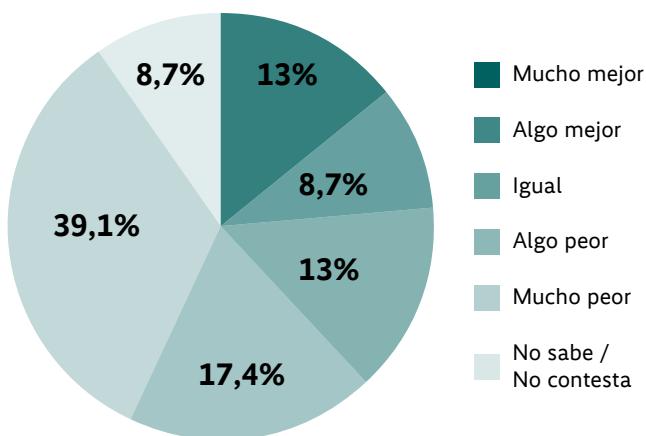
En comparación con hace 3 años, la situación del sector metalúrgico le parece...



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Comparación de la actividad respecto de tres años atrás. 24 a 35 años de edad

En comparación con hace 3 años, la situación del sector metalúrgico le parece...



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

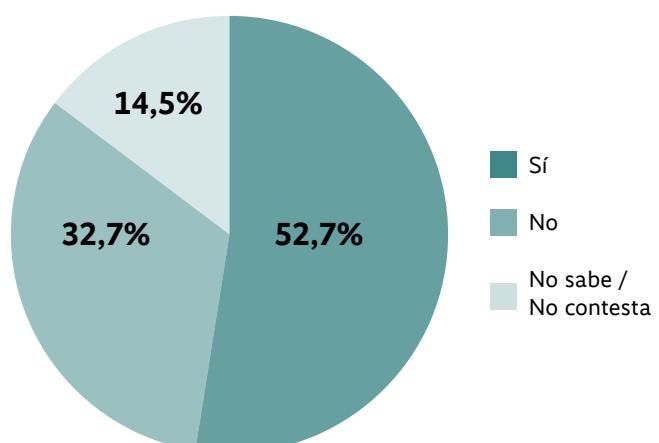
A su vez, esta percepción se agrava con el hecho de que cuando la empresa obtiene resultados, no lo ven reflejado en mejoras salariales o bonos compensatorios. El 80% responde que no repercute en ninguna mejora para su bolsillo.

Gráfico 22

Gráfico 24

Incorporación de nuevas tecnologías

En su lugar de trabajo, ¿se incorporaron nuevas tecnologías en los últimos tres años?

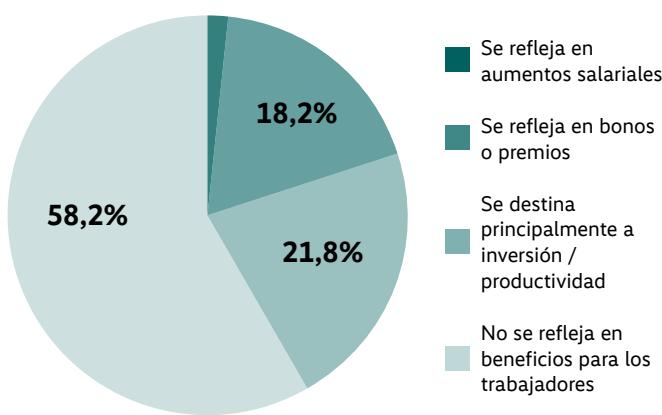


Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Un hecho positivo es que se observa una respuesta de las empresas respecto a la formación de sus trabajadores para adaptarse a estos cambios. El 60% admite que ha recibido capacitaciones en el último año. Además, estas parecen constituir políticas estables ya que casi el 80% de los encuestados destaca que la empresa donde trabajan regularmente ofrece capacitaciones y actualizaciones laborales.

Recompensas salariales por productividad

En su experiencia, cuando la empresa tiene mejor desempeño económico, ¿de qué manera se ve reflejado?



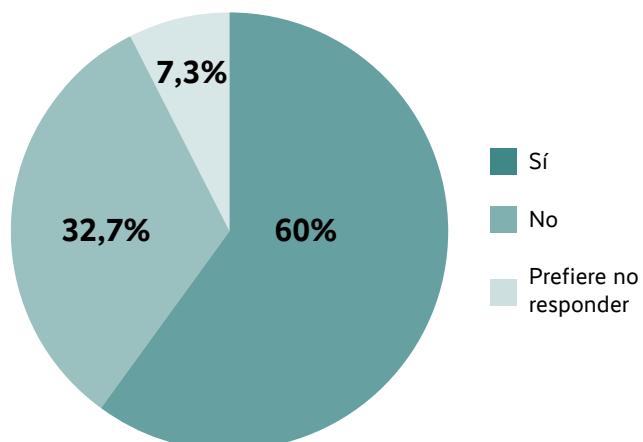
Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

Gráfico 23

Gráfico 25

Capacitaciones recibidas en el último año

¿Recibió capacitación en la empresa durante el último año?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

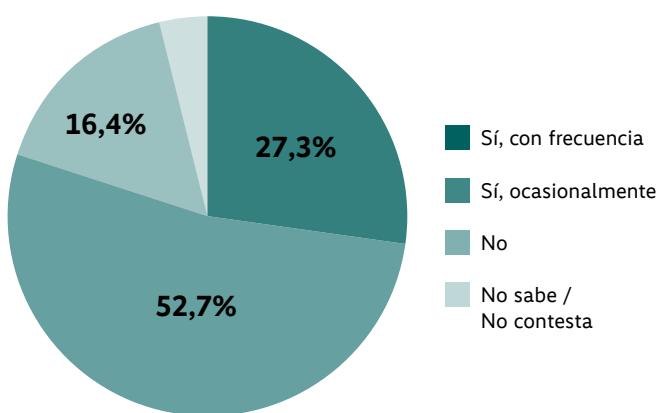
4.3 Opiniones sobre el futuro del sector

Al ser un sector dinámico de la economía, el cambio tecnológico juega un rol importante. Así lo confirman los encuestados, ya que la mitad admite que se han incorporado nuevas tecnologías al proceso productivo.

Oferta de capacitaciones de la empresa

Gráfico 26

¿La empresa brinda capacitaciones o instancias de formación a sus trabajadores?



Fuente: elaboración propia en base a encuesta.

4.4 Cuestiones de género en el mundo metalúrgico

En las cuatro entrevistas se confirma una marcada división del trabajo en base al género: la línea de producción es abrumadoramente masculina y las mujeres están concentradas en áreas administrativas, de gestión, o tareas operativas consideradas “menos pesadas”. En algunas industrias hay mujeres operarias, aunque concentradas en ciertos procesos y no en pie de igualdad con sus compañeros varones.

En varias entrevistas aparece, en tono de denuncia, una persistente discriminación de parte de la gerencia que reproduce las miradas del sentido común acerca de la inherente debilidad de las mujeres respecto de los hombres, incluso en casos en los cuales las fábricas están altamente automatizadas y el trabajo más pesado ya ha sido eliminado. En este sentido, se denuncia, por ejemplo, a las gerencias de recursos humanos, dado que la celebración del Día de la Mujer que se promueve desde la dirección de la empresa, no se ve acompañada de acciones concretas de contratación de mujeres en la producción directa, lo que constituye en su mirada una hipocresía.

Asimismo, es interesante notar que los varones entrevistados observan una feminización de tareas que están salarialmente por debajo o por encima de sus ingresos; por debajo, sobre todo en las áreas de limpieza y, por encima, en puestos de supervisión o jefatura, donde sí han visto un crecimiento de la planta femenina a lo largo de los años.

En general, los entrevistados dicen tener una interacción respetuosa y amigable con las mujeres. También hay quienes reconocen que entre los varones se observa una actitud de cautela en su trato con compañeras por temor a ser denunciados y poner en riesgo su empleo.

4.5 Mirada sobre los jóvenes

Las personas entrevistadas perciben que las generaciones actuales de jóvenes ya no buscan el trabajo industrial con la misma intensidad que en el pasado. Ellos perciben que hay una búsqueda orientada a la generación de microemprendimientos, tales como peluquerías masculinas o pequeños comercios. En general, las interpretaciones de este fenómeno giran en torno al hecho de que el entorno de inestabilidad política y económica ha destruido la promesa de progreso y de seguridad que históricamente ofrecía el trabajo industrial, obligando a los jóvenes a buscar alternativas fuera del circuito tradicional de la fábrica. La histórica idea de ingresar en una empresa y quedarse toda la vida aparece, según su mirada, en franco declive, ya que la industria ha dejado de ofrecer la predictibilidad y la estabilidad necesarias para la proyección personal.

Asimismo, en torno a este punto una de las personas entrevistadas introduce una distinción que valdría la pena desarrollar en futuras investigaciones, a saber, entre los jóvenes sin hijos y los que ya son padres o madres. De acuerdo con el entrevistado, la valoración del trabajo industrial es mayor entre quienes tienen hijos, dado que asumir el rol de padre introduciría un nuevo significado trascendente al trabajo; el salario deja de ser un ingreso personal para convertirse en el “sustento” de su familia. En contrapartida, quienes no tienen hijos tienden a ser más “rebeldes”: incurren en impuntualidades y ausentismo, generan más reclamos a la fábrica. Así, sería de interés verificar o refutar la hipótesis según la cual la responsabilidad paterna moldea su acción social, haciendo a los jóvenes más determinados, responsables y disciplinados.

5. Conclusiones y recomendaciones

La industria metalúrgica argentina atraviesa una etapa de fragilidad estructural en un contexto de políticas neoliberales. A partir de esta investigación hemos observado que la caída de la producción, el deterioro del empleo y la pérdida de identidad obrera delinean un proceso de transformación profunda del trabajo industrial.

En términos económicos, se asiste a una reconfiguración regresiva de la estructura industrial, orientada a la concentración, la especialización extractiva y la subordinación tecnológica. En términos sociales, emerge una erosión del pacto fordista que durante décadas articuló productividad, estabilidad y derechos. La figura del trabajador metalúrgico —históricamente emblema del ascenso social y de la integración nacional— se encuentra en crisis. La inseguridad laboral, el pluriempleo y la individualización socavan los cimientos culturales del sindicalismo industrial. El proceso observado no solo implica una pérdida material, sino también una transformación subjetiva del trabajo: el paso del orgullo obrero a la incertidumbre.

Como mencionamos en el primer punto de este informe, la investigación que hemos conducido es de carácter exploratorio y, por ende, debe contextualizarse como un primer paso tendiente a la elaboración de un monitor de actividad industrial, con eje en el sector metalúrgico que posibilite llevar adelante su seguimiento incorporando la perspectiva de los trabajadores. Así, sobre la base de esta primera experiencia, de cara a un desarrollo de la investigación en términos intensivos y extensivos, es posible enunciar algunas recomendaciones.

En primer lugar, es deseable ampliar la muestra en términos territoriales de modo tal que sea posible hablar de un monitor nacional. En este sentido sería necesario un trabajo de diseño y selección de casos en colaboración con personal técnico de la UOM que garantice una representación federal del sector. Mejoraría la calidad de la muestra lograr proporcionalidad en términos de género, sobre todo considerando que aparecieron descripciones que indican una división del trabajo en base al género, que reproducen estereotipos que a su vez repercuten en las trayectorias laborales de las trabajadoras del sector. En este sentido huelga decir que, para que funcione como un verdadero monitor, sería necesario definir criterios de periodicidad en la indagación para que así sea posible un seguimiento a lo largo del tiempo y la consecuente identificación de dinámicas, todos insumos altamente valiosos para la toma de decisiones de los actores con responsabilidad de elección.

En segundo lugar, también respecto de la representatividad del monitor, es importante incluir tanto a trabajadores afiliados como no afiliados al sindicato: la población a estudiar estaría constituida por las personas que trabajan en la industria metalúrgica en puestos no gerenciales; un porcentaje similar de trabajadores afiliados y no afiliados perfeccionará la muestra. Esto también abriría la puerta a una indagación mayor en torno a representaciones y, en particular, valoraciones del sindicato por parte de trabajadores y trabajadoras no afiliados, lo cual puede servir de insumo para las mismas organizaciones sindicales en su estrategia de representación y sus campañas de afiliación.

En tercer lugar, algunas cuestiones que emergieron en las entrevistas nos indican que sería importante considerar metodológicamente la diversidad de escalas que existen al interior del mundo metalúrgico. Hay diferencias a comprender en mayor profundidad en las dinámicas laborales entre quienes trabajan en una empresa como Techint y quienes lo hacen en una pequeña autopartista.

Asimismo, creemos que podría ser útil un análisis más detallado acerca de los nuevos saberes y las nuevas habilidades requeridos para el futuro del trabajo en el sector, lo que podría proveer de información para que el sindicato tome las medidas necesarias para ofrecer capacitaciones.

Finalmente, un salto en la calidad de la muestra se lograría si las entrevistas en profundidad fuesen realizadas de manera presencial. Si bien estas se han desarrollado

fluidamente y ha habido una buena predisposición de parte de las personas entrevistadas, muchas veces tuvieron lugar en contextos domésticos con interrupciones o distracciones propias de la vida familiar.

Para finalizar, quisieramos enfatizar que frente al preocupante panorama que emerge de este trabajo, el fortalecimiento de mecanismos de monitoreo, diálogo social y cooperación internacional se vuelve imprescindible para preservar el empleo digno, la cohesión social y la sostenibilidad productiva de la Argentina.

Fuentes utilizadas

Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2025, www.indec.gob.ar

Comercio exterior argentino: estadísticas de exportaciones por grandes rubros y clasificaciones económicas.

Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) y Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA): estadísticas de empleo registrado.

Intercambio Comercial Argentino: series históricas y tabulados por capítulo arancelario.

Índice de Producción Industrial Manufacturero (IPIM): series históricas y tabulados mensuales.

Índice Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC): informes técnicos y series mensuales.

Registro de la Industria Manufacturera (RIM) y encuestas a establecimientos metalúrgicos: series históricas y microdatos públicos.

Ministerio de Economía de la Nación, 2025, www.argentina.gob.ar/economia

Informes de actividad económica y monitoreo industrial (Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo).

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2025, www.argentina.gob.ar/trabajo

Boletines de empleo registrado, salarios y negociación colectiva.

Unión Obrera Metalúrgica de la República Argentina, 2024–2025

Informes internos, negociaciones paritarias y estadísticas sectoriales por rama. Documentos de circulación interna.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2025

Evolución de las remuneraciones de los trabajadores registrados por sector de actividad (Serie mensual / Serie anual). Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE). Recuperado de www.argentina.gob.ar/trabajo/estadisticas/oede-estadisticas-provinciales

Autores

Aarón Attias Basso: doctor en Ciencias Sociales (UBA), magíster en Sociología y Ciencia Política (FLACSO Argentina), licenciado en Ciencia Política (UNRC). Docente e investigador en la UBA y UNLa.

Daniela Margani: licenciada en Justicia y Derechos Humanos (UNLa). Docente e investigadora en la UNLa.

Editor

Fundación Friedrich Ebert
Marcelo T. de Alvear 883 | Piso 4º C1058AAK
Buenos Aires – Argentina

Coordinación del proyecto

Dr. Aarón Attias Basso (OCIPLEX)
Sol Calle (UOM)
Nicolás Canosa (OIJ)
María Julia Eliosoff y Mónica Sladogna (FES)

Equipo Editorial

Comunicación: Mariela Ventos (FES) y Carolina Casagni Welsh (OCIPLEX)
Diseño: Julieta Scagnet

La Fundación Friedrich Ebert es una institución alemana sin fines de lucro creada en 1925. Debe su nombre a Friedrich Ebert, el primer presidente elegido democráticamente, y está comprometida con el ideario de la democracia social. Realiza actividades en Alemania y en el exterior a través de programas de formación política y cooperación internacional. La FES tiene 18 oficinas en América Latina y organiza actividades en Cuba, y Paraguay, que cuentan con la asistencia de las representaciones en los países vecinos. El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES. Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente los puntos de vista de la Friedrich-Ebert-Stiftung.

Más publicaciones en:

↗ argentina.fes.de

